



'JUICIO Y MUERTE DE UN CIUDADANO'

# Cinco enseñanzas de Sócrates

**Josep Maria Pou** desvela lo aprendido del filósofo, a quien encarna por tercera y última vez en el Romea ≡ **Interpretar** durante más de dos años al incorruptible griego le ha dejado huella

MARTA CERVERA  
BARCELONA

Josep Maria Pou (Mollet del Vallès, 1944) se instala a partir de hoy por tercera vez en el Romea para despedir *Sócrates. Juicio y muerte de un ciudadano* en Barcelona. Interpretar durante más de dos años al incorruptible filósofo griego le ha dejado huella, pero también ha confirmado muchos de sus pensamientos en torno a la vida y al teatro.

El veterano actor desgrana aquí las que, para él, han resultado ser las cinco enseñanzas principales de la obra, tras superar las 150 funciones en toda España con este montaje dirigido por Mario Gas.

## UN SER FASCINANTE

► Antes de este proyecto sabía de Sócrates lo que había aprendido en el instituto. «Esta obra me ha permitido descubrir lo fascinante que era, no solo como pensador, sino como persona, por cómo se enfrenta a su final». Nunca había leído con tanta pasión sobre un personaje. Por lo general se documenta antes de estrenar la obra, pero con Sócrates ha seguido devorando libros. «Habré leído ya una treintena de libros de todo tipo y eso que él no escribió nada, sino que fueron sus discípulos quienes nos traspararon sus enseñanzas».

## IDENTIFICACIÓN TOTAL

► «El año próximo celebro 50 años como actor y nunca hasta ahora, ni con el Rey Lear ni con Orson Welles, me había sentido tan identificado con un personaje». Sócrates ha sido un enorme hallazgo. «Nunca hasta ahora me había ocurrido estar hablando al público y notar que hablo como si fuera yo y no el personaje. Es brutal». Y entre las



► El actor ► Josep Maria Pou, retratado ayer en Barcelona.

**«Nunca me había sentido tan identificado con un personaje, ni con el Rey Lear»**

frases que más le gustan declamar destaca una que dice: «Avergonzaos de no pensar en otra cosa más que en amontonar riquezas y en despreciar los verdaderos tesoros de la verdad y la sabiduría». Y es que para Pou, gran amante de la cultura, las ideas de Sócrates concuerdan plenamente con su visión del mundo.

## MODELO A SEGUIR

► «He hecho cientos de personajes y con Sócrates he llegado a la conclusión de que quiero seguir buscando papeles de hombres como él: fuertes y potentes pero que se dejan vencer». Disfruta con ese tipo de perfil, en la línea de otros grandes roles que ha

representado. Pero Sócrates, admite, le ha marcado. «Quizá porque se da la coincidencia de que cuando estrené esta obra, en junio del 2015 en Mérida, tenía 70 años, los mismos que él al morir».

## EL PÚBLICO ES INTELIGENTE

► «Una obra que se llama *Sócrates* ha hecho vibrar a la gente de toda España y agotado localidades. Ha demostrado que el público es inteligente, algo que ya intuía», sentencia el actor y director. «Es falso que la gente solo quiera escapar de la realidad cuando va al teatro», añade. Es algo que ya comprobó años atrás cuando montó *Els nois d'Història* y *La cabra*. «Hemos de aprender la lección: el público pide cosas más interesantes de las que a veces le ofrecemos».

Y aprovecha para lamentar que en Madrid se haya dejado de apostar por el teatro desde el ayuntamiento. «Las naves del Matadero van a dedicarse a las artes vivas, no sabía que el teatro estuviera muerto», suelta irónico Pou. Y lamenta que también el Fernán Gómez Centro Cultural de la Villa vaya a dejar de programar teatro. «Siempre habíamos pensado que los ataques al teatro venían de la derecha más carca y descubrimos que hay una izquierda progre que también evidencia carencias culturales», señala Pou. «Hay un cierto tipo de cultura que no forma parte de su mundo, igual que no forma parte del mundo de Rajoy y de Montoro. En eso se parecen muchísimo».

## NO HEMOS CAMBIADO TANTO

► «El discurso de Sócrates es tremendamente actual. ¡No hemos cambiado tanto!», exclama Pou. Los problemas de la joven democracia griega de hace 2.500 años no son tan distintos de lo que ocurre a nuestro alrededor. «Sócrates señala a la corrupción, la ocultación y la partidocracia como los grandes males de la democracia. Lo mismo que ocurre ahora. ¿Hay algo más actual?», pregunta. La coincidencia del reestreno del montaje con los juicios por el saqueo del Palau y la reapertura de los casos de corrupción del PP son pura casualidad. ≡